

mas benignos : este hábito, ó mejor esta necesidad, es comun al garganta-azul y á todos los pajarillos, que solo viven de insectos y de algunos frutos tiernos.

---

## PAJARO ESTRANJERO

QUE TIENE RELACION CON EL PETIRO-  
JO Y CON EL GARGANTA-AZUL.

### EL PETIROJO AZUL

DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL.

*Motacilla scalis.* GMEL.

NUESTRO petirojo es un pájaro muy débil y de vuelo muy corto para que haya podido pasar á América atravesando los mares; y teme mucho los largos y rigurosos inviernos para que haya penetrado por las heladas tierras del Norte: pero la naturaleza ha producido en aquellas vastas regiones una especie análoga que lo representa, cual es el petirojo azul que se encuentra en las partes de la América septentrional, desde Virginia, La Carolina y Luisiana, hasta las islas Bermudez. Catesby ha sido el primero que nos

ha dado su descripción: Edwards lo ha representado despues, y ambos convienen en que debe referirse este pájaro al petirojo de Europa, como especie muy afine. Nosotros lo hemos hecho dibujar en las estampas iluminadas: este pájaro es algo mayor que el petirojo, pues tiene siete pulgadas y tres líneas y media de longitud, y cerca de doce pulgadas y media de vuelo. Catesby observa que vuela rápidamente, y que sus alas son largas; la cabeza, la parte superior del cuerpo, de la cola y de las alas, son de color azul muy hermoso, escepto que la punta del ala es parda; la garganta y el pecho son de amarillo de robin bastante vivo, y el vientre es blanco. En algunos individuos, tales como el que ha representado Catesby, el azul de la cabeza envuelve tambien la garganta; en otros, como en el de Edwards y el de las estampas iluminadas, que es el macho, el color rojo cubre toda la parte exterior del cuerpo hasta debajo del pico. La hembra tiene los colores mas empañados y el azul mezclado de negruzco, y las pennas mas pequeñas de las alas son de este último color ondeadas de blanco. Por lo demás, este pájaro es de índole mansa, y solo se alimenta con insectos. Hace su nido en los agujeros de los árboles, cuya diferencia de costumbre ha sido tal vez sugerida por la del clima, en el que los repti-

les que son mas numerosos, obligan á los pájaros á ocultar mas cuidadosamente sus nidos. Catesby asegura que este pájaro es muy comun en toda la América septentrional. Este naturalista y Edwards son los únicos que han hecho mencion de él, y Klein no hace mas que indicarlo refiriéndose en todo á ellos.

### EL COLLALBA.

*Motacilla rubicola.* GMEL.

ESTE pájaro, tan vivo como ágil, no está jamás quieto: siempre saltando de mata en mata, solo reposa algunos instantes, pero aun en estos no cesa de aletear, como para prepararse á tomar nuevamente el vuelo; elévase á saltos en el aire, y vuelve á caer dando vueltas sobre sí mismo. Se ha comparado este continuo movimiento al de una cítola de molino, y de aquí le ha venido, segun Belon, el nombre que tiene este pájaro (\*).

Aunque el vuelo del collalba sea bajo, y se

(\*) La cítola de un molino harinero se llama en francés *traquet*, que es el nombre que tiene en Francia este pájaro.

eleve rara vez hasta la copa de los árboles, se posa siempre en lo mas alto de las matas y en las ramas mas salientes de los setos y arbolillos, ó en la punta de las cañas del maiz que está plantado en los campos, y sobre las estacas mas altas en que se apoyan las cepas; pero lo que mas le agrada son los terrenos áridos, los arenales, las malezas, y los prados que suele haber en las montañas, donde despide con mas frecuencia su pequeño grito, *uistratra*, con tono confuso y sordo. Si descubre algun tallo aislado ó alguna estaca plantada en medio de la yerba de estos prados, no deja de ir á posarse encima; lo que da mucha facilidad para cogerlo, pues una varita untada con liga y sujeta al extremo de un palo es bastante para esta caza, bien conocida de los niños.

Por esta costumbre de volar de mata en mata, sobre los espinos y zarzales, Belon que ha encontrado este pájaro en Creta y en Grecia, como en nuestras provincias, le da el nombre de *batis* (pájaro de zarzales), del cual no habla Aristóteles mas que una sola vez, diciendo que vive de gusanos. Gaza ha traducido *batis* por *rubetra*, que todos los naturalistas han referido al collalba, tanto mas quanto que *rubetra* significa tambien pájaro rojizo (1), y el rojo bayo del pe-

(1) Segun esta idea, este nombre parece debe

cho del collalba es su color mas notable. Estiéndese este, siempre debilitándose, hasta por debajo del vientre; el dorso, sobre un hermoso campo negro, está matizado con escamas pardas; y esta disposicion de colores se estiende hasta por encima de la cabeza, donde sin embargo el negro es el que mas domina: este negro es puro sobre la garganta, aunque cruzado muy ligeramente con algunas ondas blancas, y vuelve á subir hasta por debajo de los ojos. Tiene en los lados del cuello una mancha blanca, la cual confina con el negro de la garganta y con el rojo bayo del pecho; las pennas de las alas y de la cola son negruzcas, ondeadas de pardo ó de rojizo claro; se ve sobre las alas una línea blanca bastante ancha, y el obispillo es de este mismo color: todas estas tintas son mas fuertes y mas subidas en los machos viejos que en los jóvenes. La cola es cuadrada y algo espancida; el pico es afilado y de mas de ocho líneas de largo; la cabeza es bastante redonda, y el cuer-

apropiarse mejor al collalba, porque Aldrovando observa el equivoco de la palabra *rubetra* en el sentido de pájaro de zarzales, que se le ha aplicado á este pájaro, habiendo otros muchos que se posan como él sobre las zarzas, y este nombre de pájaro de zarzales lo ha dado efectivamente Longolio al *miliar*, que es el hortelano, y otros muchos al pequeño tordo.

po abultado; los pies son negros, pequeños y de cerca de una pulgada de largo; tiene ocho pulgadas y diez líneas de vuelo, y cinco pulgadas y mas de ocho líneas de longitud total. La hembra tiene el pecho de color rojizo-sucio, el cual se mezcla con el pardo sobre la cabeza y la parte superior del cuerpo, y con el negruzco sobre las alas, hasta que se pierde entre el blanquizco que tiene bajo del vientre y la garganta; lo que hace el plumaje de la hembra triste, descolorido, y mucho menos distinto que el del macho.

El collalba hace su nido en los terrenos inculdos y al pie de las matas, bajo de sus raices ó bajo de alguna piedra; entra en él á hurtadillas y como si temiese ser visto: así este nido no se encuentra sino con suma dificultad. Constrúyelo á fines de marzo, y la hembra pone en él cinco ó seis huevos de un verde azulado; con algunas ligeras manchas rojas poco aparentes, pero mas numerosas en el extremo grueso. Los padres alimentan á sus polluelos con gusanos é insectos que les traen continuamente; y parece se aumenta aun mas su solicitud cuando salen los pajarillos del nido; pues los llaman, los reúnen, gritando siempre *uistratra*; y en fin, les dan todavía de comer por espacio de muchos dias. Por lo demás, el collalba es muy solitario: siem-

pre se le ve solo, fuera del tiempo en que el amor le da una compañera. Es de índole arisca, de instinto limitado, y es tan pesado en estado de cautiverio como ágil y vivo en el de libertad: nada adquiere con la educacion, y ni aun se le educa sino con trabajo, y siempre sin fruto. En el campo se deja acercar bastante, y no huye sino con un pequeño vuelo, y como si no observase al cazador: diríase que no tiene bastante sentimiento ni para amarnos ni para aborrecernos. Estos pájaros están muy gordos en su estacion, y pueden compararse con los papafigos en cuanto á la delicadeza de su carne: sin embargo, no viven mas que de insectos, y su pico en nada parece hecho para tocar á los granos. Belon y Aldrovando han escrito que el collalba no es pájaro de paso, lo que podrá ser verdad con respecto á Grecia é Italia; pero en cuanto á nuestras provincias septentrionales de Francia no hay duda que se anticipa á las escarchas y la destruccion de los insectos, pues parte á principios de setiembre.

Hay quien refiere á esta especie el pájaro llamado en Provenza *fourmeiron*, que se alimenta principalmente con hormigas. El *fourmeiron* parece un pájaro solitario, y no frecuenta mas que las ruinas y los escombros; y se le ve posar, cuando hace frio, sobre los cañones de las chi-

meneas, como para calentarse. Con respecto á este punto, referiríamos mas bien el fourmeiron al ruiseñor de paredes que al collalba, que siempre se mantiene distante de poblado.

Tambien hay en Inglaterra, y particularmente en las montañas de Derbyshire un pájaro que Brisson ha llamado *collalba de Inglaterra*, y dice Ray que esta especie parece peculiar de dicha isla. Edwards ha dado las figuras exactas del macho y de la hembra, y Klein hace mérito de él con el nombre de *ruiseñor de alas variadas*. En efecto, el blanco que señala no solamente las grandes coberteras, sino tambien la mitad de las pequeñas pennas que están mas cerca del cuerpo, forma en las alas de este pájaro una mancha mucho mas estendida que en nuestro collalba comun. Por lo demás, el blanco cubre toda la parte anterior y la inferior del cuerpo, y forma una mancha en la frente; y el negro se estiende desde allí sobre la parte superior del cuerpo hasta el obispillo que está cruzado de negro y de blanco: las pennas de la cola son negras, las dos mas exteriores blancas por afuera, y pardas las de las alas. Todas las partes que son negras en el macho son de pardo-verdoso empañado en la hembra: lo restante es asimismo blanco; y en uno y en otro el pico y los pies son negros. Este collalba es del tamaño

del nuestro, aunque parece particular de Inglaterra, y aun de las montañas de Derby: no obstante, debe alejarse necesariamente de aquellos parajes cuando llega el tiempo de su paso, pues se ha visto algunas veces este pájaro en la Bria.

Encuétrase la especie del collalba desde Inglaterra y Escocia hasta Italia y Grecia, y no deja de ser comun en muchas de nuestras provincias de Francia. Parece que la naturaleza lo ha reproducido en el Mediodía bajo formas variadas. Vamos á dar noticia de estos collalbas extranjeros, despues que háyamos descrito una especie muy semejante á la de nuestro collalba y que habita con él en nuestros climas.

---

### LA RUBETRA (1).

*Motacilla rubetra.* GMEL.

La especie de la rubetra, aunque muy afine de la del collalba, debe sin embargo estar separada, puesto que ambas subsisten en los mismos lugares sin mezclarse, como en Lorena, donde

(1) En francés, *tarier*; en inglés, *winchat*; en alemán, *flugen-stakerle*, *flugens-takerlin*, *todten-vogel*.

estos dos pájaros son comunes y viven separadamente. Distingueseles por diferentes hábitos, como por algunas variedades en el plumaje. La rubetra se encarama rara vez, y mas comunemente se posa sobre las topineras en tierras no cultivadas, y al lado de los bosques; el collalba, por el contrario, está siempre encaramado sobre las matas, sobre las estacas de las viñas, etc. La rubetra es además algo mayor que el collalba; su longitud es de seis pulgadas y cerca de dos líneas; sus colores son con corta diferencia los mismos, pero distribuidos de otro modo: los de lo alto del cuerpo de la rubetra son mas vivos; tiene en el ala una doble mancha blanca, y la línea de este color se estiende desde el ángulo del pico hasta detrás de la cabeza; una placa negra, que toma principio en el ojo, cubre la sien, pero sin estenderse como en el collalba, por debajo de la garganta, que es de un rojo bayo claro; este rojo se va apagando poco á poco, y vuelve á aparecer aun sobre el fondo blanco de toda la parte anterior del cuerpo; el obispillo es de este mismo color blanco, pero mas fuerte y con algunos lunares negros; toda la parte superior del cuerpo hasta la de la cabeza está manchada de pardo sobre un fondo negro; las pequeñas pennas y las grandes cobertoras son tambien negras. Willughby dice que

tiene la punta de la cola blanca; nosotros observaremos no obstante que las pennas son blancas desde la raiz hasta su primera mitad: este mismo naturalista observa tambien algunas variedades en esta parte del plumaje de la rubetra, y dice que ha visto algunas veces las dos pennas del medio de la cola negras con un borde rojo, y otras veces ribeteadas del mismo color sobre un fondo blanco. La hembra difiere del macho en que sus colores son mas bajos, y en que las manchas de sus alas son mucho menos aparentes. Esta hembra pone cuatro ó cinco huevos de un blanco sucio salpicado de negro. Por lo demás, la rubetra hace su nido como el collalba; llega y parte con él, tiene su instinto solitario, y hasta parece de indole todavía mas silvestre; busca los países montañosos, y en algunos parajes se ha sacado su nombre de este hábito natural. Los pajareros bolñeses le han llamado *montanello*; y los nombres que le dan Klein y Gessner indican tambien su inclinacion á la soledad en los sitios mas ásperos y agrestes. Su especie no es tan numerosa como la del collalba; y se alimenta como este de gusanos, moscas y otros insectos. Por último, la rubetra se pone muy gorda hácia el fin del verano, y entonces en nada cede al hortelano en cuanto á lo delicado de su carne.